



D. JOSÉ MONTESINOS PÉREZ MARTÍNEZ DE ORUMBELLA

Compendio histórico Oriolano, 1795

Trascripción del fragmento extraído del Capítulo 11 del Tomo XII,

“En el que se refiere la fundación del moderno lugar del Campo de Salinas y Erección de su Ilt^a. Parroquial Iglesia de San Miguel.

El lugar de San Miguel del Campo de Salinas, calle y aldea de la ciudad de Orihuela, de la que dista 4 leguas hacia el occidente, está situado parte en un llano alto y parte en un sitio costeroso a los 16 grados y 13 minutos de longitud, y 53 grados y 45 minutos de latitud en medio de un gran campo seco y árido, por lo que toca a su redondez, tiene una dicente plaza desigual y seis calles medianas habitadas de unos 246 vecinos, sujetos a una parroquia titulada de San Miguel, con cura párroco para la recepción de los santos sacramentos; y en lo civil y gubernativo a la ciudad de Orihuela (por ser calle suya) cuyo Caballero Gobernador Militar y Político pone amablemente un Diputado para que gobierne en nombre suyo todo su dilatado término, que se computa por tres leguas. El lugar está en alto, no es muy sano, porque es propenso a tercianas de las que suelen morirse mucho, por las incomodidades que pasan, tanto en el lugar como en sus campos, para los alimentos y demás necesario, a causa de lo apartado que está de Orihuela su Capital.

Los regidores de ésta tienen facultad de ir cuando les parece al repaso y cuidado de la carnicería, horno y tienda que hay en él. Su fundación se puede atribuir lo más largo hacia los años 1599 que se recuperaron a fundar algunas casas por los más escudados de los campos y cañadas vecinas, los que pusieron memorial al Iltmo. Sr. D. José Estevan IV, Obispo Oriolano, a fin de que concediese una licencia para fundar allí una Ermita y que en ella se dispense misa por un Religioso Franciscano en los días calendas, quien vistos los justos motivos que le propusieron, les dio su permiso y efectivamente se fundó en el año 1600, con las limosnas de los vecinos, en cuyo estado se mantuvo hasta que se erigió en Parroquia. El campo llamado de Salinas goza de bellísimas tierras y cañadas en las que si acude el tiempo con sus lluvias se coge mucho vino



(que es muy alabado hasta en los extranjeros), aceite, trigo, cebada, garrofa, barrillas, trigos, especiales de muchas calidades y algunas frutas, hay bellas casas con sus aljibes, bastante monte de pinos, robles, encinas, lentiscos y chaparros en los que hay mucha caza de liebres, conejos, perdices, palomos silvestres y otras aves, a donde van muchas gentes de Orihuela a divertirse a la cacería; el pueblo no tiene fuentes ni aljibes, pero extramuros a sus mismas paredes hay dos pozos muy abundantes de agua que toca algo a salobre, pero es buena, de la que se abastecen sus vecinos, y junta a ella hay seis pilas de piedra grandes donde las mujeres lavan la ropa y acuden las bestias a beber. Hay cárcel, Casa Parroquial del Curato; y las demás propiedades de particulares; hay escuelas de primeras letras, maestra de costura, posada, tienda, horno, carnicería, médico, boticario, albéitar, cirujano, labrador y un banco de dependientes, guardias que provee la Ronda de Alicante; es lugar de mucho tránsito para Cartagena, Orihuela, San Ginés, el mar y otros lugares. Su plaza la surten los hortelanos de Orihuela. (Págs. 353-4).